

Autor: Juan E. Villanueva Criales y Tania M. Patiño Sánchez.

Título: "ACTIVIDADES HUMANAS PREHISPÁNICAS EN LA

LAGUNA DE WILA KHARA, NOR LÍPEZ, POTOSÍ.

(ap. 1100 – 1450 d.C.)"

Año: 2010

Libro: Publicación Digital Saberes Bolivianos 2012

# ACTIVIDADES HUMANAS PREHISPÁNICAS EN LA LAGUNA DE WILA KHARA, NOR LÍPEZ, POTOSÍ. (ap. 1100 – 1450 d.C.)<sup>1</sup>

Juan E. Villanueva Criales<sup>2</sup>. Tania M. Patiño Sánchez<sup>3</sup>.

# 1. INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo sintetiza las labores de reconocimiento, excavación y análisis realizadas el 2008 por el "Proyecto Arqueológico Wila Khara", como parte de SCIENTIA Consultoría Científica S.R.L., y en el marco de las labores extractivas realizadas por Minera San Cristóbal S.A. en la provincia Nor Lípez, departamento de Potosí.

El objetivo de este emprendimiento arqueológico de contrato fue el de obtener muestras representativas de la mayor cantidad posible de contextos existentes en los cuatro sitios que rodean a la laguna Wila Khara, y recomendar las acciones necesarias de parte de la empresa para la salvaguarda de los sitios ante una posible crecida del nivel de las aguas de Wila Khara –crecida que, afortunadamente, se determino con posterioridad que no afectaría el perímetro de ningún sitio-. Sin embargo, la arqueología de contrato pronto dio paso a un interesante proyecto investigativo, con el que pretendemos realizar un aporte al conocimiento de la vida de los habitantes prehispánicos de la zona, al reconocer restos de las actividades realizadas por los mismos a partir de la arqueología.

### 2. ANTECEDENTES.

#### 2.1. ANTECEDENTES ETNOHISTÓRICOS.

La noticia más antigua que hace referencia a la zona de Lípez la hallamos gracias a Betanzos (1992 (1561)) en su obra "Suma y Narración de los Yngas". Este cronista hace referencia a la conquista de los Llipi, cuando el Inca Tupac Yupanqui y sus soldados regresan de la provincia de Chile a la ciudad del Cuzco, pasando por Copiapó y Atacama. En Atacama, el Inca ordena que sus batallones se dividan en tres partes para que cada una regrese a Cuzco por caminos diferentes. El Inca y un grupo toman la ruta que pasa por Caxa Vinto y llega al Collao, encontrando en el camino la provincia de los Llipi.

Betanzos caracteriza a los Llipis como habitantes de una provincia, la misma que pudo corresponder aproximadamente a las actuales provincias de Nor y Sur Lípez. En la crónica antes mencionada, se describe el modo de vida de los habitantes de Lípez, y se dice de ellos que se trataba de gente pobre que vivía de sus cultivos de quinua y papa, además de la cría de camélidos. Los asentamientos humanos, según Betanzos, se hallaban cerca de fuentes de agua o manantiales naturales. También nos habla del potencial de la zona en relación a los minerales —usados como tintes- que fueron utilizados junto a los camélidos a manera de tributo. Según Fray Antonio de La Calancha (1939 (1637)), que en su "Crónica Moralizada del Perú", describe sinnúmero de

1

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Ponencia presentada en XXIV Reunión Anual de Etnología. MUSEF, La Paz, 2010.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Licenciado en Arqueología – UMSA. Programa de Postgrado en Arqueología UTA-UCN. SCIENTIA Consultoría Científica S.R.L. E-mail: juan710@gmail.com

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Licenciada en Antropología y Egresada de Arqueología – UMSA. SCIENTIA Consultoría Científica S.R.L. E-mail: tania.culturas2010@gmail.com

costumbres, creencias y riquezas características del Perú, algunos minerales que extraía el pueblo de los Lípez tenían asimismo un valor medicinal.

Para el año 1581 Lorenzo Machuca (Citado en Arellano Y Berberián (1981)) en su "carta al virrey del Perú..." se refiere a las condiciones económicas de los indígenas que habitaban los Lípez, indicando que los habitantes de la zona se caracterizaban por la tenencia de ganado de la tierra (camélidos) y por sus productos agrícolas. Hace referencia también a sus actividades relacionadas a la extracción de mineral. Asimismo, muestra a la gente de esta área como gente muy aficionada al consumo de la hoja de coca, recalcando el hecho de que la tierra no es propicia para la producción de maíz; así, queda patente la realización del intercambio con zonas vallunas.

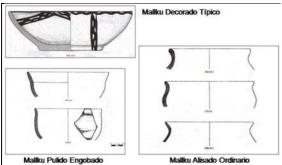
Sobre la organización sociopolítica de la provincia de los Lípez, existen asimismo tempranas referencias, como la de Lozano Machuca de 1581, citada en Nielsen (2002), que indica la existencia de cuatro mil indios aaymaras en Lípez, divididos en muchas partes y pueblos, con Colcha como aparente cabecera, unos nueve pueblos principales y hasta cien pueblezuelos.

A lo largo de esta breve revisión de fuentes documentales de la época colonial, se hace evidente que todos los cronistas coinciden en que los Lípez fueron antiguamente una sola provincia, organizada mediante alguna forma de jerarquía de asentamientos. Es posible deducir que los habitantes de ésta vasta área, se hallaban asentados en valles adyacentes a fuentes de agua, siendo las bases de sus subsistencia agrícolas, y sus principales cultivos la quinua, la cañagua y la papa. Los cronistas también citan la crianza de camélidos como una de sus actividades de subsistencia, probablemente ligada al caravaneo por las rutas de la sal hacia valles templados, y sobre todo en busca de coca y maíz.

### 2.2. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS.

# 2.2.1. La Región de Lípez.

Hacia 1977, Arellano y Berberian (1981) realizan uno de los primeros estudios en el área de Lípez, proponiendo para el área la existencia de una entidad política denominada el "Señorío Mallku", propia del período de "Desarrollos Regionales Post Tiwanaku". El señorío Mallku se habría desarrollado a partir de la decadencia de Tiwanaku, y hasta el momento en que Topa Inca anexó el área al Tawantinsuyu, en su paso hacia Chile. Ambos autores proponen un estilo cerámico propio de esta "entidad política": la cerámica Mallku. La mayoría de los sitios responde a un patrón de pequeños asentamientos rurales, con algunos grandes poblados fortificados. Abundantes chullpas, en algunos casos con contextos claramente funerarios en el interior, son también documentadas.



Cerámica Mallku según Arellano y Berberian.

Estos autores proponen a la agricultura y ganadería como fuentes de alimentación. Una de las características referidas al modo de cultivo es el uso de cuadros de cultivo delimitados con paredes de piedra, y protegidos de los vientos, así como cercanos a cauces de agua, necesarios para el riego. Puntas de flecha y astiles, cuchillos y raederas, son evidencias directas de la caza como alternativa de consumo humano.

Nielsen (2002) realiza un trabajo de prospección en toda la región de Lípez, sub-dividiendo geográficamente la región en las siguientes sub-regiones: norte, sudeste y sudoeste. La sub-región norte sería la más importante, pues las otras tienen escasos asentamientos humanos. Dentro de su cobertura, sin embargo, no aparece el área de San Cristóbal (que se encontraría en la sub-región norte), por causas que desconocemos.

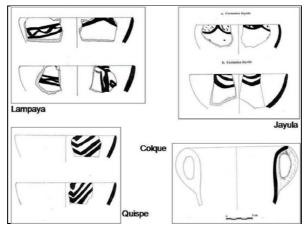
Nielsen nos presenta un panorama de los asentamientos humanos del Norte de Lípez, a partir de su clasificación de sitios residenciales en tres categorías: (1) Poblados bajos con viviendas circulares/elípticas, entre 900 y 1300 DC. (2) Poblados defensivos con viviendas elípticas/rectangulares, siglo XIV, y (3) Poblados bajos con viviendas rectangulares, entre los siglos XIV al XVIII.

Dentro de su reconstrucción histórica del Norte de Lípez, Nielsen propone que tras un primer período de poblamiento en el área, la guerra habría causado una mayor integración política y concentración de poder. Es así que la aparición de chullpas sería una señal de concentración de recursos por ciertos "linajes". La guerra se daría seguramente por una creciente escasez de recursos, precipitada por la sequía que comienza en siglo XI, haciéndose muy dura hacia el XIII. A causa de esto, se genera presión sobre áreas fértiles, más irrigadas, y se intensifica la producción mediante infraestructura (terrazas de cultivo). La guerra promovió formas de organización jerárquica en la región, que se mantendrán aún tras la época de conflicto, manifestándose jerarquías al interior de los asentamientos de épocas posteriores.

# 2.2.2. El Área de San Cristóbal.

Albarracín (Knight Piesold 2000) es quien realiza el Estudio de Impacto Arqueológico previo al inicio de las operaciones de MSC, realizando una intensiva prospección en toda el área de influencia futura de la empresa. En base a su trabajo de campo, Albarracín propone para el área de San Cristóbal una larga presencia de grupos humanos, la misma que data desde hace aproximadamente 8000 años, hasta el presente. Este investigador halla un total de 215 sitios en el área de influencia de Minera San Cristóbal.

Los resultados llevan a Albarracín a proponer una contundente ocupación de cazadores recolectores; algunas de estas tradiciones de caza se mantendrán hasta la época del asentamiento agroalfarero, en que se incorporan además la cerámica, la agricultura y el pastoreo como formas de vida. Dentro del modo de vida del intermedio tardío en la zona, el carácter impermanente de muchos sitios hace pensar a Albarracín en un patrón estacional de ocupación o circuito anual, que incluiría inclusive las explotaciones agrícolas, teniendo especial importancia el pastoreo y la movilidad. Albarracín también determina algunos estilos cerámicos dentro del componente de ocupaciones agroalfareras de la zona. Tres decorados, llamados Lampaya, Jayula y Quispe, y uno sin decorar, denominado Colque.



Estilos cerámicos de San Cristóbal según Albarracín.

### 3. OBJETIVOS

### 3.1. OBJETIVO GENERAL.

Caracterizar de la mejor manera posible las actividades, modo de vida, economía y organización de los habitantes pasados de los márgenes de la laguna Wila Khara, a partir de la evidencia arqueológica de los sitios SC-06, SC-16, SC-26 Y SC-28.

### 3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Determinar el período de tiempo relativo al que pertenecen los sitios investigados, y la índole de sus relaciones con sitios contemporáneos documentados en la literatura arqueológica. Asimismo, establecer la relación entre diferentes estilos cerámicos del área en contexto de excavación.
- Determinar a partir de evidencias arqueológicas en superficie y en excavación, las áreas funcionales en que se dividen los distintos sitios.
- Obtener muestras significativas de las distintas áreas en excavación, para documentar distintas actividades y sus modos de realización, a partir del análisis de contextos y de materiales arqueológicos.

# 4. MÉTODOS

### 4.1. MÉTODOS DE RECONOCIMIENTO SUPERFICIAL.

Reconocimiento superficial intra-sitio pedestre y de cobertura total, con fotografía y georeferenciación para realizar un estimado de áreas de actividad dentro de cada sitio, así como levantamientos topográficos detallados. En algunos casos, pozos de sondeo y perforaciones de auger. Recolección superficial diagnóstica, debido al pronunciado descenso coluvial post-deposicional, al hecho de que se habían realizado recolecciones sistemáticas en trabajos previos. La superficie de los sitios fue revisada para encontrar el mejor emplazamiento posible para las unidades de excavación, en base principalmente al criterio de presencia de restos de estructuras arqueológicas en superficie.En los sitios SC-16 y SC-28, en que la función de las estructuras

arquitectónicas resultaba menos clara, se utilizó el barreno de suelo o auger, de 10cm. de cabezal, para descartar áreas estériles y buscar el emplazamiento idóneo de las unidades de excavación.

### 4.2. MÉTODOS DE EXCAVACIÓN.

La excavación de contextos funcionalmente diversos, determinó el uso de diversas estrategias de excavación, que en general apuntaron como ideal a la apertura en área, siempre relacionada a la presencia de una estructura arquitectónica o un rasgo visible en superficie. Se practicaron también algunas unidades de sondeo. La técnica de excavación fue siempre la de excavación estratigráfica. El registro de cada evento se realizó en formularios estandarizados, en que se incluyen los datos contextuales y la descripción del evento mediante indicadores estándar de color, textura, y estructura. El registro gráfico incluyó dibujo de planta y fotografía de cada evento.

### 4.3. MÉTODOS DE ANÁLISIS.

El análisis consistió en el estimado de los atributos de distintos materiales, que fueron anotados en formularios estandarizados, codificados para su posterior vaciado en una base estadística de SPSS y cruce de variables. Asimismo, se realizó registro gráfico de gabinete. El análisis de atributos cerámicos se realizó solamente en fragmentos diagnósticos, realizándose un análisis de atributos por separado para la generación de una tipología, en función a la cual fue clasificado el resto del material de cada evento. Se consideraron las variables de forma general, pasta (analizada a nivel macro y microscópico), color de engobe, tratamiento de superficie, cocción, motivo decorativo, improntas y reúso.

Para el análisis de ítems líticos se separó el material en artefactos, analizados en términos funcionales, y desechos de talla, clasificados a fin de hacer consideraciones sobre acceso y aprovechamiento a materias primas. Se usaron las variables de forma general de artefacto, materia prima, tipo de desecho de talla, y forma de talón en el caso de las lascas. El análisis de hueso animal fue clasificatorio, buscando identificar las especies consumidas por los habitantes de Wila Khara y sus patrones de consumo, es decir pieza ósea consumida, edad de consumo, forma de cocción, destazamiento, y utilización del hueso, etcétera. Se consignó en un formulario especial aquel material arqueológico que no cae dentro de las categorías de cerámica, lítico, hueso. Estos ítems son los artefactos metálicos y la escoria de fundición de metales, materiales en general muy escasos.

Se dibujó la cerámica diagnóstica más representativa y las puntas de proyectil líticas. El material diagnóstico, representativo de alguna forma o atributo particular, ya sea en cerámica, líticos, hueso u otros, fue fotografiado individualmente. Asimismo, se tomaron fotografías microscópicas de las pastas cerámicas con aumento de 10x.

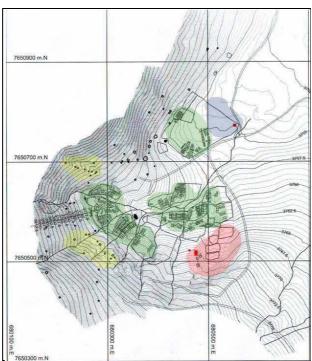
# 5. RESULTADOS DE CAMPO.



Los cuatrositios documentados en los alrededores de la laguna Wila Khara.

# 5.1. SC-06. (ESTANCIA WILA KHARA (PAMPA ROJA))

Conocido también como Estancia Wila Khara, es el más grande de los cuatro sitios que cubre el presente trabajo (aproximadamente 7 has.), y se encuentra al SW de la laguna Wila Khara, en los coluvios, poco pendientes, situados a los costados de una quebrada que procede de una vertiente situada en el cerro adyacente. La ocupación de este sitio alcanza también parte de la explanada baja, a escasos cientos de metros de la orilla de la laguna.



Plano de SC 06. En rojo, núcleo residencial. En verde, terrazas agrícolas. En amarillo, torres funerarias. En Azul, explanada baja. Los cuadrados rojos señalan las unidades de excavación.

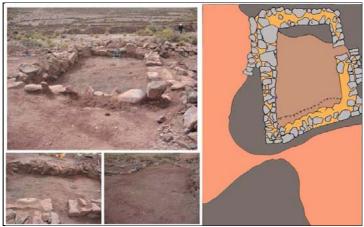
El diagnóstico realizado por Albarracín (1998) caracteriza a este sitio como el mayor y más importante del área de impacto de MSC, dándole una extensión total de 20 has a la dispersión de material arqueológico. De todos modos, el área en que se encuentran las estructuras arquitectónicas del sitio, perfectamente visibles en superficie, permiten hacer un estimado más claro de la superficie del sitio en aproximadamente 8 has. El elemento arqueológico preponderante de este sitio lo constituyen las terrazas delimitadas por muros de contención, aunque muchas estructuras han sido desmanteladas en décadas pasadas, con el fin de construir corrales y parcelados en el sitio. También se encuentra una cantidad apreciable de pequeñas estructuras circulares, bastante dispersas por todo el sitio, y que por su pésima conservación no pueden ser evaluadas en términos funcionales.

La ladera situada al sur de la quebrada es la que presenta más evidencia de terrazas prehispánicas. Sin embargo, las plataformas superiores de esta porción del sitio son más amplias, y en algunos casos presentan aún restos de estructuras rectangulares derrumbadas, por lo que se piensa son terrazas habitacionales y de realización de actividades domésticas externas, como la molienda; en sondeos previos (Sagárnaga 2008) se encontraron dos batanes en una de estas plataformas. En esta zona, de poco más de 1ha. de extensión, se encuentran las mayores densidades de cerámica, tanto de servido como doméstica, así como hueso animal, artefactos líticos (principalmente azadas y puntas de flecha) y desecho de talla.



Terrazas, recintos y torres funerarias en SC 06.

Se excavó una de las mayores estructuras rectangulares del sitio en esta área, tanto el interior del recinto como un área amplia al exterior, documentándose bajo el derrumbe de los muros un denso relleno de ceniza con mucho material cultural, ubicado por encima de una superficie de ocupación. Asimismo, la superficie externa al recinto estaba cubierta de ceniza, tierra quemada y material cultural. El recinto era de planta trapezoidal, y con una entrada estrecha situada en el muro este, con dos pequeños muros auxiliares adyacentes a las esquinas NW y SE, posiblemente ubicados a manera de refuerzos para evitar un derrumbe. El muro S era en realidad un muro de contención, apoyado en el talud de la plataforma, causa por la cual el piso del recinto se encontró a un nivel significativa mente inferior a la superficie externa.



El recinto excavado en SC 06

En toda la parte media y baja de la ladera sur, así como en toda la ladera norte, se encuentran abundantes terrazas más angostas y rodeadas por canales, que se presumen de índole agrícola. El área agrícola, la más amplia del sitio (ap. 5 has), desciende hasta llegar a los comienzos de la explanada baja, donde de todos modos es probable que exista algún área abierta de cocina o procesamiento de alimentos adyacente a las terrazas más bajas.

Una unidad excavada en esta zona baja, en la que sondeos anteriores (Sagárnaga 2008) habían reportado la presencia de tierra quemada con algunos materiales culturales, logró documentar una interfacie abrupta externa bastante cercana al nivel actual del piso, sobre la cual se encontraron *in situ* dos batanes y un fogón formal con un denso relleno de ceniza.



Fogón excavado en explanada baja.

En la explanada también hay una mayor ocurrencia de puntas de flecha y de lascas de retoque, en materias primas en las que suelen ser manufacturados estos artefactos: obsidiana y cuarcita gris de grano fino (cuarcita A). Es por tanto muy posible que una parte del tallado de flechas para la caza se haya dado en esta zona del sitio, que es la más cercana a las orilla de la laguna de Wila Khara, que seguramente habría sido la zona de mayor concentración de fauna silvestre. Hablando de puntas de flecha, se ha reportado anteriormente (Knight Piesold 2000) ocupaciones procedentes del período Arcaico (7.000 – 1.500 AC) en SC-06, a partir de la presencia de grandes puntas de proyectil que son diagnósticas del período de cazadores - recolectores. Si bien se ha encontrado en el curso de este trabajo un resto de punta arcaica en la explanada baja, la gran mayoría de puntas de flecha encontradas en todo el sitio procede de períodos agro-alfareros, y en

su mayoría corresponden a las formas que tanto Arellano (2000), como Nielsen (2002) identifican para el Intermedio Tardío en Lípez.

Ascendiendo más por ambas laderas norte, hacia las faldas escarpadas de la formación rocosa, se encuentran las mayores concentraciones de estructuras funerarias; aunque en los reportes anteriores (Knight Piesold 2000; Sagárnaga 2008) estas estructuras se denominaron silos de almacenamiento, las evidencias de excavación obtenidas en estructuras similares permiten caracterizarlas como torres funerarias. Algunos metros más abajo y hacia el norte, se encuentra un petroglifo, anteriormente reportado por Albarracín (1998). Estos rasgos podrían definir esta zona del sitio como un área funeraria – ritual (aproximadamente 1 ha. de extensión). En esta zona del sitio se encuentran pocas evidencias artefactuales, y es muy posible que las encontradas, sobre todo cerámica decorada, provengan de arrastre desde la parte más alta, tal vez situadas como ofrendas a las torres funerarias y a los ancestros inhumados en su interior.

Una pequeña estructura circular visible en superficie se excavó por dentro. Bajo el colapso de los muros, se encontró un relleno de ceniza y tierra quemada, que además contenía un alto porcentaje de guijarros. Por debajo, el piso de la estructura estaba formado por una delgada capa de arcilla compacta, que recubría un enlosado de piedra, sobre el que se encontraron dos manos de moler planas (*khonamakis*). La estructura arquitectónica estaba constituida por dos hileras de piedra, que forman dos perímetros concéntricos, el externo con abundante argamasa y planta circular, y El interno, de piedras más angostas y altas, de planta casi cuadrangular. La estructura guarda similitudes arquitectónicas con otras excavadas que demostraron ser tumbas.



Piso interno de estructura semicircular excavada

Se encontró también, cercana al petroglifo, una concentración de lascas de una materia lítica verduzca jaspeada, muy vistosa, identificada como malaquita con azurita. Las lascas, abundantes, permiten indicar que toda la cadena operativa de talla de algún artefacto lítico en específico se llevó a cabo en ese lugar, desde el descortezamiento del nódulo hasta el retoque más fino. El hallazgo, en asociación, de una cuenta de collar de ese material, indica sin duda que esa piedra, ornamental por su llamativo color, sirvió para el tallado de estos adornos.

Finalmente, existen dos estanques delimitados artificialmente, que reciben aguas de subsuelo. Dado que el agua para la agricultura la suministraba la vertiente superior mediante los canales construidos, es improbable una función de regadío; asimismo, es improbable que se trate de una *khota* o bevedero artificial para ganado, dado que por lógica estos elementos se encuentran

alejados de los núcleos poblacionales principales, a lo largo de rutas caravaneras o pastoriles. Podría tratarse de reservorios de agua dulce para consumo, o funcionar como señuelos para atraer fauna silvestre en momentos en que la laguna de Wila Khara se secaba, en épocas invernales.



Otros rasgos del sitio SC 06: estanques artificiales, desecho de talla de cuentas de collar, y petroglifo.

### SC-16. (PUKU UNU (BEBEDERO DE AVES))

El sitio, conocido también como Puka Unu, se encuentra en el margen SW de Wila Khara, a escasos 1,5 km al N de SC-06. SC-16 mide en conjunto unas 2 has, compuestas en su integridad por terrazas angostas y con canales, caracterizadas como terrazas agrícolas, tanto por su morfología como por su emplazamiento, adyacente a una fuente de agua dulce que pudo haber servido para el riego.



Terrazas agrícolas en SC 16.

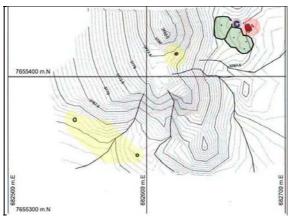
Las terrazas se disponen en tres conjuntos, dos de ellos bastante bien conservados, y el tercero prácticamente desmantelado. Pocas evidencias de material arqueológico se han encontrado en la superficie, y una serie de perforaciones y pozos de sondeo han determinado la inexistencia de depósitos culturales en subsuelo. Todos estos elementos permiten asegurar que no existía población residente estable en este sitio, y que sus terrazas agrícolas eran trabajadas por los habitantes de algún sitio residencial cercano. Dada la proximidad y la total similitud en términos

de infraestructura agrícola, es lo más probable que SC-16 haya sido una zona agrícola trabajada por los pobladores de SC-06.

# 5.2. SC-28. (OQHE QHASA (ABRA PLOMA)).

Este sitio se encuentra al NE de la laguna; a diferencia de los dos anteriores, no se encuentra cercano a la orilla, y su emplazamiento es bastante más alto que el de los otros dos sitios. SC-28 es un sitio pequeño, que sin embargo posee un interesante grado de complejidad funcional. Está constituido por un área plana, de aproximadamente 1 ha. de superficie, a los pies de una escarpada formación rocosa. A diferencia de SC-06 y de SC-16, el emplazamiento de SC-28 no responde a la presencia de aguas de vertiente, y en consecuencia, el sitio no posee terrazas agrícolas.

Las estructuras encontradas en esta zona son tres amplios corrales alineados y cuatro estructuras más pequeñas, que Albarracín (1998) denomina "corrales menores". Sin embargo, por la existencia de algunos rasgos de basural y las similitudes constructivas con algunos recintos de SC-06, se creía que estas estructuras pudieron servir de habitaciones, depósitos o cocinas.



Plano del sitio SC 28. En rojo, recinto habitacional. En azul, posible depósito. En verde, corrales. En amarillo, torres funerarias. Los puntos rojos señalan las unidades de excavación

Se excavó el interior del recinto mayor, documentándose una estratigrafía interna que muestra bajo el colapso de muro un relleno de ceniza y tierra quemada con material cultural, y un fogón interno a manera de pozo de forma irregular. El muro del recinto es de planta subrectangular, más pequeño y con muros más delgados que el recinto de SC-06, y sin refuerzos de muro. También se excavó en el área inmediatamente extraña a la entrada del recinto mayor del sitio, y mediante la misma se documentó un denso relleno de ceniza y tierra quemada con algún material cultural, ubicado directamente sobre suelo estéril.



Recinto habitacional excavado en SC 28

Asimismo, se abrió al interior de una pequeña estructura semicircular adosada a uno de los corrales. Esta unidad reveló, tras el colapso de muro, un relleno muy delgado, proveniente posiblemente de descomposición de materiales orgánicos, y con muy poco material arqueológico (hueso y cerámica), ubicado sobre una interfacie estéril. La estructura, de planta semicircular, es semisubterránea, estando su piso significativamente por debajo del piso del recinto y de la superficie externa, y por referencias de los trabajadores, que aún hoy hacen uso de depósitos semisubterrános, tendría una función de almacenaje.

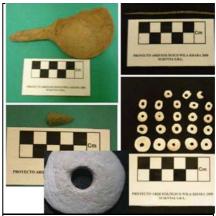
Así, la presencia de un pequeño complejo de estructuras formado por una habitación, corrales para camélidos y dos o tres depósitos o cocinas, sugiere la posibilidad de que SC-28 se trate de un paradero temporal de caravaneros o de pastores, aunque también podría tratarse de la residencia permanente de un pequeño grupo pastoril.

Aparte de esta zona de habitación – depósito – corral, la otra área de actividad del sitio es funeraria, y se ubica a una altura media sobre las laderas E y S de la formación rocosa. Está constituida por tres torres funerarias, una de las cuales, situada sobre la ladera E, está en bastante buen estado de conservación, mientras que las otras dos, en la ladera S, se encuentran muy deterioradas.

Se excavó el interior de la torre mejor conservada, documentándose en su interior y por debajo del colapso de muro un entierro humano ubicado sobre el piso original de la estructura. Aparentemente sufrió un fuerte disturbio, posiblemente por acción de animales, pues solamente se encontraron costillas, vértebras y algunos huesos largos, así como algunos dientes y huesos tarsales. El entierro es múltiple, reconociéndose un número mínimo de dos individuos. Junto a los restos se encontraron algunos ítems a manera de ajuar: una veintena de cuentas de collar de concha, una punta de flecha de cuarcita, una aguja de bronce, una cuchara de cerámica, y algunos tiestos correspondientes a un cuenco y una olla o cántaro. La ausencia de cráneos y de pelvis impidió la realización de un análisis de antropología física, más allá de la constatación de que ambos individuos eran adultos. La estructura funeraria era de planta circular, construida mediante dos hileras de piedra. Tiene techo de bóveda por avance, vano de acceso y piso enlosado.



Torre funeraria excavada en SC 28



Ajuar funerario de la torre de SC 28

# 5.3. SC-26. (ÑUÑU LOMA BASA (TRAS LA LOMA EN FORMA DE SENO)).

Este sitio, el más pequeño de los cuatro trabajados, se encuentra algunos centenares de metros al SE de SC-28, y aparentemente es un complemento del área funeraria del mismo. SC-26 es un rasgo arquitectónico aislado, una torre funeraria de características constructivas similares a las observadas en SC-28, aunque de menores dimensiones, y se encuentra en el fondo de una quebrada poco profunda. La función del sitio es, por tanto, sumamente clara. De todos modos, se ha constatado la presencia en las cercanías (en la ruta entre este sitio y SC-28) de abundantes concentraciones naturales de mica, material muy utilizado en la manufactura cerámica, y posiblemente extraído de esta zona.

Se excavó el interior de la torre funeraria del sitio SC-26, encontrándose que la estructura era similar a la del sitio anterior pero sin contenido alguno, posiblemente producto del saqueo.



Torre funeraria de SC 26

# 6. RESULTADOS DE ANÁLISIS

# 6.1. ANÁLISIS DE VOLÚMENES.

Comparando los volúmenes de eventos y materiales se obtienen algunas conclusiones:

El basural de SC-06 es mucho más voluminoso que el de SC-28. De la misma manera, el relleno interno de SC-06 es mucho más voluminoso que el de SC-28. Comparando así ambos sitios, se hace notorio que una estructura era ocupada de manera mucho más intensa que la otra. Recordemos además que, mientras en el SC-06 se conoce con certeza la existencia de al menos cinco estructuras habitacionales similares, en SC-28 se sabe a ciencia cierta que la estructura excavada es la única del sitio. Entonces, es claro que el primer sitio habría albergado una población bastante más sustancial y/o permanente que el segundo.

		Volumen (m3)	Densidad de Material Arqueológico					
	5		Cerámica	Hueso	Artefactos de hueso	Líticos	Desecho de talla	Escoria
	Baserafi	2,3	Muy Alta	Modia Alta	Muy Baja	Baja	Muy Baja	Muy Baja
	Recintel	2,2	Alta	Muy Baja	Nola	Baja	Muy Baja	Nola
	Externa	0,1	Media Alta	Muy Alta	Nola	Baja	Media Baja	Nota
	Basural2	0,5	Media Alta	Media Alta	Nola	Muy Baja	Muy Baja	Baja
	Recinto 2	0,2	Media Alta	Media Baja	Nola	Nola	Muy Baja	Nola
Contexto	TOTAL	5,3	Alta	Media Alta	Neda	Baja	May Baja	May Baja

En general, el material cerámico es el que más densidad presenta en el conjunto de eventos excavados. Es en el recinto y en especial el basural de SC-06 que se da la mayor densidad cerámica; esto muestra que es en este recinto, y por extensión, posiblemente en este sitio, en el que se consumía y desechaba la mayor cantidad de cerámica. En comparación, la densidad de cerámica del recinto y el basural de SC-28 son mucho más bajas. Claramente, existe un acceso diferencial al material cerámico entre ambos sitios. Es lo más probable que los individuos del segundo sitio, caravaneros o pastores, optasen por cargar con la menor cantidad posible de ítems pesados y frágiles como los cerámicos.

El hueso animal es el segundo material más presente en el volumen general de excavación. No hay distribución diferencial del hueso animal entre sitios. Simplemente, los basurales albergan mayor densidad de restos de consumo de carne animal que el interior de los recintos, como es natural. La zona que tiene mayores densidades de hueso animal es el área baja externa de SC-06, lo que puede responder a que esta zona haya sido menos mantenida y limpiada, o a que efectivamente en esta área se consumía abundante carne animal. El hueso trabajado, muy escaso, se presenta solamente en el basural del recinto de SC-06, mostrando que algunas actividades domésticas que requerían el uso de ciertos artefactos de hueso se realizaban solo en este sitio.

En cuanto a los artefactos líticos, si bien su densidad es baja en general, se hace daro que estos artefactos son más abundantes en SC-06 en general. En este caso, tanto el área doméstica como el basural y el área externa presentan similar densidad de artefactos líticos. La causa de esta distribución diferencial entre sitios es, con mucha probabilidad, la misma que para la cerámica: el peso excesivo del utillaje lítico para personas que requerían mayor movilidad.

La densidad de desecho de talla de líticos es extremadamente baja; esto indica en primer lugar que la talla se realizaría en otras zonas de ambos sitios, y sobre todo es evidente que la explanada baja de SC-06 era un área donde se tallaban muchos líticos, a juzgar por la cantidad de lascas

encontradas en superficie en esa zona. De hecho, el contexto más denso en desecho de talla es el área abierta baja, cercana a la explanada, lo que confirma esta idea.

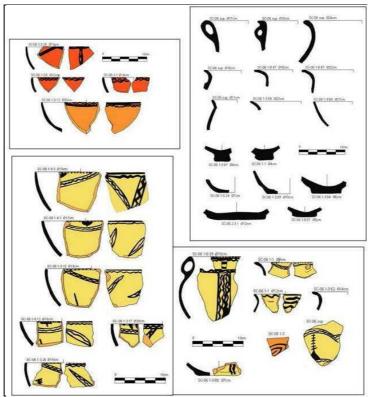
Finalmente, la escoria de fundición, que es un rastro claro del trabajo de fundición de metales, es muy escasa, y se presenta exclusivamente en basurales de ambos sitios. El basural de SC-28 es más denso en escoria de fundición que el de SC-06, tal vez porque los grupos caravaneros o pastoriles, con más movilidad, podían tener mayor acceso a fuentes de mineral de cobre para la fundición.

### 6.2. TIPOLOGÍA CERÁMICA.

El objetivo de un análisis de atributos por es la generación de una tipología. En el caso de esta colección en particular, la marcada correlación entre las distintas variables facilita el alcance de este objetivo, definiéndose dos tipos principales:

#### 6.2.1. Wila Khara Decorado.

Las formas incorporadas en este tipo son básicamente tres: cuencos, jarras y cucharas. Así, la cerámica Wila Khara decorada es principalmente cerámica de servido, posiblemente con una función altamente social. Este tipo cerámico responde perfectamente a lo que ha sido definido en la región de Lípez como "Mallku Decorado Típico" por Arellano (2000). Asimismo, responde al estilo definido para el área de San Cristóbal como "Lampaya" por Albarracín (Knight Piesold 2000). Dentro del conjunto de cerámica Wila Khara Decorado se pueden reconocer dos sub-tipos o variantes, la primera mayoritaria y que corresponde a todas las características antes enunciadas para el tipo, y a segunda minoritaria, y que se aparta en general de estas características, aunque mantiene rasgos en común con la variante principal.



Tipos cerámicos de Wila Khara: arriba (izq), WK Negro sobre naranja. Arriba (der), WK No decorado. Abajo, WK Negro sobre crema

Wila Khara Negro sobre Crema.- Está representado principalmente por cuencos, y en menor medida por jarras de un asa y cucharas. Los cuencos son en general de bordes redoneados y bases engrosadas, que por otro lado son también las ases típicas de las jarras. Las jarras tienen además bordes ligeramente evertidos, y un asa que nace del borde, vertical y de sección circular. Las bases, tanto de cuencos como de jarras, suelen tener improntas de cestería, debidas al proceso de manufactura.

La pasta en la que esta cerámica es manufacturada, es siempre la pasta 3, muy fina y seleccionada. La gran mayoría de esta cerámica está engobada en crema, y en menor medida en blanco, aunque existen algunas excepciones de engobes rojos o naranjas, tanto en cuencos como en jarras y cucharas. Las superficies llevan usualmente un alisado liso, y en menor medida son bruñidas, principalmente en cucharas, y pulidas en algunos cuencos. La cocción es casi siempre oxidante.

La decoración es bastante estandarizada, y se realiza en color negro, pre-cocción. Se vale principalmente de dos líneas paralelas entre las que corre una tercera línea quebrada. En el caso de los cuencos, la decoración es casi siempre en ambas caras. Lo más usual es tener ese elemento decorativo formando segmentos diagonales, similares a hojas alargadas, en la cara externa; en la cara interna, es lo más usual que las tres líneas formen varias repeticiones de semicírculos a lo largo del borde, rellenados en su espacio interno por grandes manchas. El labio está frecuentemente decorado con pequeñas líneas transversales.

En el caso de las jarras, el mismo elemento decorativo suele presentarse a lo ancho del borde y cuello externos; de la decoración que rodea el cuello pueden desprenderse nuevas repeticiones de

este elemento, que descienden perpendicularmente hasta la base. Las asas también suelen estar decoradas con líneas transversales. Finalmente, las cucharas suelen tener el mango decorado con bandas transversales y el borde interno con algún otro motivo decorativo.

Por sus finas características de manufactura, y por su abundante presencia en toda la región de Lípez, es muy posible que la variante Wila Khara Negro sobre Crema haya sido elaborada en talleres especializados de alfareros, en alguno o algunos de los muchos poblados existentes en la región.

Wila Khara Negro sobre Naranja.- Esta variante puede ser comprendida como una emulación local de la anterior, o bien como fabricada por otro taller cerámico. De todos modos, sus inferiores características tecnológicas apuntan a que pudo haber sido fabricada a un nivel doméstico imitando características del Wila Khara Negro sobre Crema en la medida de lo posible. Lo cierto es que en la colección de Wila Khara la presencia de esta variante es bastante menos frecuente que la de la variante principal.

La cerámica Wila Khara Negro sobre Naranja está constituida principalmente por cuencos, cuya forma es bastante similar a la de los cuencos Negro sobre Crema. Sin embargo, las características tecnológicas son distintas. Estos cuencos son realizados en versiones menos seleccionadas de la pasta 3, como las pastas 4, 5 o 6. Se reconoce en las piezas de esta variante engobes de color naranja, rojo, o en menor medida marrón. El tratamiento de superficie suele ser alisado liso al igual que en la otra variante, pero existen también varios ejemplares con superficies menos finamente tratadas, con un alisado medio o incluso con un brochado, este último sobre todo en ejemplares de pasta 4. La cocción delata frecuentemente un proceso de oxidación o reducción incompleta.

La decoración también se da en color negro, e incorpora frecuentemente el mismo elemento decorativo de tres líneas paralelas, las de los costados rectas y la del medio quebrada. De todos modos, este elemento no es usado con el mismo estándar de motivos decorativos que en la variante anterior, sino que su comportamiento es bastante más errático: muchas veces, el elemento decorativo se limita a correr a manera de banda a lo ancho de los bordes interno y externos, en algunos casos complementado con otras franjas perpendiculares que bajan hasta la base en la cara externa. En otros casos, el elemento decorativo cambia a dos líneas quebradas que se entrecruzan formando una sucesión de espacios vacíos ojivales, dentro de cada uno de los cuales se ubica un punto, lo que da la apariencia de una sucesión de ojos. Existen también algunas jarras Negro sobre Naranja, manufacturadas mayormente en pasta 1. Estos ejemplares tienen características de engobe y decoración similares a sus contrapartes Naranja sobre Crema, aunque con tratamientos de superficie generalmente más toscos.

### 6.2.2. Wila Khara No Decorado.

Este tipo es marcadamente distinto del anterior. Las formas son más domésticas, con funciones frecuentemente de cocción y almacenaje, como ollas, cántaros, y grandes tinajas abiertas. De todos modos, también aparecen algunas formas de servido, como restrictas menores, cucharas e incluso algunos cuencos. Este tipo cerámico también tiene correlatos claros en la literatura arqueológica, habiendo sido definido por Arellano (2000) como "Mallku Alisado Ordinario", y por Albarracín (Knight Piesold 2000) como estilo "Colque". La característica más resaltante del mismo es la escasez de decoración y la presencia de abundante mica en la superficie del tiesto.

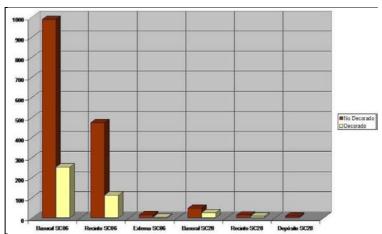
Las características morfológicas más específicas de la cerámica del tipo Wila Khara no decorado no son fáciles de reportar, debido a que se han encontrado escasos tiestos diagnósticos de bordes y asas. Sin embargo, corresponden generalmente a formas cerradas, con cuello, y con bordes que se encuentran en diferentes grados de inclinación, desde aquellos casi verticales hasta otros bastante evertidos. Las bases suelen ser asentadas, aunque es frecuente un tipo muy especial de base sumamente angosta. Las bases asentadas tienden a llevar improntas de cestería.

La pasta más utilizada es la pasta 1, o una variante aún más tosca, la pasta 2, en el caso de las formas gigantes. Esta cerámica por definición no lleva engobes ni decoración alguna. El acabado es alisado medio o alisado tosco; frecuentemente el borde no se encuentra del todo nivelado y es irregular; se observan también con cierta presencia huellas de dedos del proceso de manufactura. En el caso de las formas Gigantes (posiblemente usadas para el pisado y descascarado de la quinua), es típica la inclusión de una capa de gravilla fina en la superficie interna. La cocción es frecuentemente incompleta o reducida, aunque puede ser oxidada excepcionalmente. Otra característica es que ollas o cántaros quebrados sean limados para ser reusados a manera de cuencos con cierta frecuencia.

En suma, esta cerámica es de una marcada tosquedad, sobre todo en comparación con la cerámica del tipo Decorado. Esto apunta fuertemente a la posibilidad de que la misma haya sido manufacturada enteramente a nivel local.

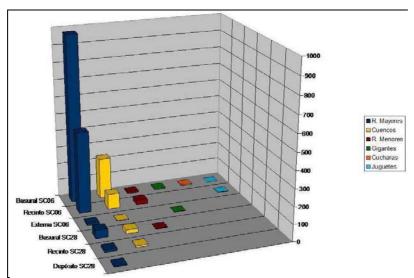
### 6.3. ANÁLISIS CERÁMICO POR CONTEXTO.

El tipo cerámico Wila Khara No Decorado es mucho más frecuente que el Wila Khara Decorado. En ambos sitios y en todos los contextos, el primero es más frecuente que el segundo. La diferencia cuantitativa entre ambos tipos es mucho más pronunciada en SC-06 que en SC-28. Una revisión de cerámica diagnóstica nos sirve para notar la presencia de las dos variantes de cerámica del tipo Decorado en los sitios y contextos excavados, mostrando que los cuencos de la variante Negro sobre Naranja se dan solamente en el sitio SC-06. La ausencia de la variante Negro sobre Naranja en SC-28, hace pensar una vez más en la idea de que esta variante sea de manufactura más bien local, dado que algunos artefactos para la manufactura cerámica, como alisadores de hueso, se han encontrado solo en SC-06.



Frecuencia de material decorado y no decorado según contexto

En cuanto a formas, es notorio que la forma restricta mayor es abrumadoramente abundante en relación a las demás formas, manifestándose su superioridad en todos los contextos. En segundo lugar, y una vez más en todos los contextos, se encuentran los cuencos. Ahora bien, en todo el sitio SC-28 y en el área externa baja de SC-06, la superioridad de estas formas restrictas mayores sobre los cuencos es mucho menos acusada que la que se da en el basural y el recinto de SC-06.



Frecuencia de formas cerámicas según contexto

En el caso de la explanada baja de SC-06, el hecho de que estas dos funciones se expresen de manera cuantitativamente similar, puede indicar que evidentemente ambas se llevaban a cabo con intensidad similar en esta zona; por la cantidad general del desecho, esta intensidad era baja, seguramente ocasional, y es muy probable que se haya tratado de reuniones de índole comunal.

En contraste, el basural y el recinto de SC-06 contienen una gran mayoría de restrictas mayores sobre los cuencos. La relación es de 5 a 1 en el caso del basural, y de 6 a 1 en el caso del recinto. Entonces, mucha más cocción y almacenaje que servido se realizaron en estas zonas, lo que es comprensible por tratarse de contextos eminentemente domésticos. Ahora bien, el recinto en su interior expresa aquellas actividades que se dan dentro de la casa, mientras que el basural pudo haber incorporado material procedente tanto de este contexto como de actividades de consumo realizadas en exteriores inmediatos a la habitación. Tal vez la causa de que la cerámica decorada de servido se encuentre algo más presente en el basural que en el recinto, sea que parte de esta cerámica era usada en acontecimientos sociales de índole extra-hogareña. Las cucharas se encuentran solamente en el basural de SC-06, lo que podría indicar que su uso se daba ante todo en eventos comunales.

Merecen mención especial los juguetes, tanto en forma de figurillas de animales como de recipientes cerámicos en miniatura. La actividad infantil se da, como es de suponer, solamente en el ámbito doméstico de SC-06, principalmente en el recinto, aunque también en el basural. El hecho de que no se hayan encontrado juguetes en SC-28 refuerza la posibilidad de que este sitio represente un paradero temporal de caravaneros o pastores, que realizaban sus actividades en condiciones seguramente muy duras, y que tal vez no serían acompañados en estas actividades

por niños. Finalmente, existen algunos ítems de cerámica reusada en SC-06. En el basural se han encontrado algunos tiestos reusados como alisadores, y en el interior del recinto algunos husos de rueca manufacturados a partir de tiestos cerámicos, que evidencian actividad de hilado como parte del conjunto de actividades domésticas realizadas en el sitio.



Varios juguetes de cerámica (recipientes en miniatura y figurillas animales) procedentes de SC 06

## 6.4. ANÁLISIS LÍTICO.

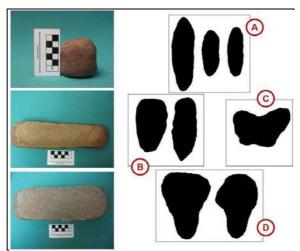
Las azadas en SC-06 suman 44, y en SC-28, 4. SC-06 incorpora además mayor variedad de azadas, siendo mayoritarias las anchas, y en segunda instancia las acorazonadas, las angostas y las apendiculares. Se ha sugerido (Paz 2008) que al menos las azadas anchas y angostas representan técnicas diversificadas de cultivo: la azada ancha sería usada para hacer hoyos grandes para la siembra de tubérculos, y la azada angosta, para hacer pequeños hoyos destinados a la siembra de gramíneas. Más allá de las azadas, en SC-06 aparecen otros instrumentos de labranza, como palas y pulverizadores, usados para destrozar los terrones generados por el sembrado de tubérculos. SC-06 incluye además fuertes evidencias de actividad de molienda, contándose 8 batanes y 11 manos de moler, 8 planas y 3 discoidales, que seguramente ejemplifican asimismo distintos trabajos de molienda, seguramente de vegetales diferentes.

Además, se documentaron 3 raederas o cuchillos, usados en el destazado de animales y preparado de pieles, principalmente, así como dos pendientes líticos y un martillo de hierro mineral, que por su dureza es casi con seguridad un elemento de metalistería; como se había visto anteriormente, las mayores evidencias de fundición de metales se encuentran en SC-28. De esta manera, podríamos pensar en una especialización de ambos sitios, uno en metalurgia, y el otro en metalistería, manufacturando artefactos a partir del metal ya fundido en el otro sitio.

SC-28, en cambio, no incluye evidencia lítica de ninguna de estas actividades; en cambio, aparece una piedra de honda, propia de pastores, y una punta de flecha. Este último elemento suele ser un indicador de caza, y es así como se ha interpretado la abundante cantidad de puntas de flecha en la superficie de SC-06. Sin embargo, la punta de SC-28, aunque es indirectamente una evidencia de

caza, aparece en un contexto altamente ritual, al interior de un contexto funerario a manera de ajuar.

Las azadas y otros instrumentos líticos de labranza se encuentran con exclusividad en el recinto y su basural. Claramente, en este último el utillaje de labranza es más abundante y variado. Los instrumentos de molienda se ubican principalmente en el área del recinto, y en menor medida en el basural, pero cabe hacer una aclaración: todo el material de molienda en estos dos contextos está fragmentado, es decir inutilizado. En cambio, en la explanada externa se encontraron dos batanes enteros *in situ*; esto indica que es en esta zona donde se realizaba la molienda de grano, y según la evidencia cerámica, también otras formas de beneficio de este producto.



Diversos tipos de líticos de molienda y de azadas líticas procedentes de Wila Khara

Por otro lado, las raederas aparecen en ambos contextos del área doméstica, de la misma manera que los pendientes líticos. Finalmente, el martillo de metalistero se encuentra en el recinto doméstico, pero es poco probable que haya sido usado en el interior del hogar; seguramente, por su extrema resistencia y por su rareza —dado el extraño material en que está fabricado- era cuidadosamente guardado al interior de la habitación.

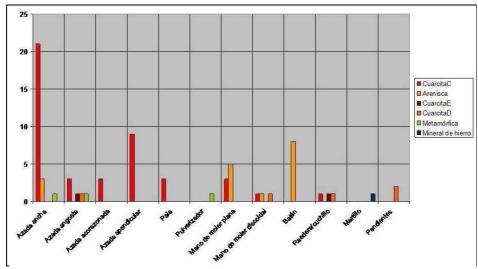
En cuanto a SC-28, se puede decir que los instrumentos agrícolas, fragmentados, se encuentran en el basural, es decir desechados. La piedra de honda, en cambio, se encuentra en el depósito, es decir seguramente guardado para su uso.

### 6.4.1. Materias Primas.

Las cuarcitas son mayoritarias en ambos sitios, aunque SC-06 incorpora, además de cuarcitas, un porcentaje de areniscas, preferentemente usadas en las piedras de molienda. De manera interesante, el único artefacto de la cuarcita más fina, la cuarcita A, está en SC-28; se trata de la punta de flecha de contexto funerario.

La correlación entre formas y materias primas líticas, muestra que los pobladores de Wila Khara conocieron las propiedades de diferentes rocas, y las usaron con preferencia en artefactos destinados a cumplir distintas funciones y a ser sometidos a distintos tipos de esfuerzo. Esta idea es clara especialmente al hablar de las azadas: las azadas anchas, acorazonadas y apendiculares,

están manufacturadas casi siempre en la cuarcita C, la cuarcita de grano más grueso, seguramente más fácil de trabajar pero también más frágil a ciertos esfuerzos. En cambio, las azadas angostas, si bien son en ciertas ocasiones manufacturadas en la cuarcita C, son también manufacturadas frecuentemente en las cuarcitas D y E, de grano medio, o en la arenisca metamórfica. Estas materias primas son más duras, lo que las hace más difíciles de tallar, pero también más resistentes. Tal vez las azadas angostas estaba destinadas a un movimiento diferente al de las otras azadas y a las palas. Esto reforzaría la idea de que se tendrían dos técnicas agrícolas (una de tubérculos y una de gramíneas) diferenciadas a nivel de instrumentos de labranza



Relación entre formas líticas y materias primas

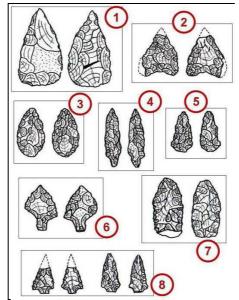
En cuanto a las piedras de molienda, están manufacturadas preferentemente en areniscas, sobre todo los batanes. Las manos de moler también se dan en cuarcitas de grano grueso o medio, tanto las planas como las discoidales. Para las raederas, finalmente, se prefirieron las cuarcitas, de grano grueso a medio. Una vez más, la materia prima usada tiene que ver con el tipo de trabajo al que la pieza lítica será destinada.

#### 6.4.2. Desechos de talla.

En SC-06 se han encontrado 44 lascas, que se encuentran en los tres contextos excavados, aunque mayormente al interior del recinto. De todos modos, también existe una cantidad apreciable de desecho de talla en el basural. El desecho de talla en el área externa es menos en relación a otros contextos, pero como vimos con anterioridad, muy denso en relación al volumen de los rellenos. En SC-28, por su parte, existen escasas evidencias de talla de líticos: solo se han encontrado 2 lascas en el basural y un núdeo al interior del recinto.

De manera muy interesante, a pesar de que la cuarcita C y la arenisca son las materias primas más presentes en los artefactos líticos de SC-06, en el caso del desecho de talla se nota un panorama totalmente distinto. Son mayoritarios los restos de talla de cuarcitas más finas, como la cuarcita D, de grano medio, y las cuarcitas A y B, de grano fino. Si hay una diferencia tan grande entre las materias primas que se están tallando y aquellas en las que se realizan los artefactos usados en el contexto doméstico-agrícola que es SC-06, la causa es bastante clara: los artefactos que con más frecuencia son tallados en el recinto y el basural de SC-06 no están destinados a ser utilizados al

interior del sitio. Por las correspondencias encontradas con el material de superficie, y por las características mismas de la materia prima que se está tallando, es lo más probable que los ítems tallados con más frecuencia en los contextos excavados sean puntas de proyectil destinadas a la caza.



Varias puntas de proyectil recolectadas en Wila Khara

Los 3 ejemplares de desecho de talla de SC-28 representan sin duda una muestra escasa; sin embargo, proveen una idea interesante: los ejemplares son de tres materias primas distintas: Cuarcita A, Basalto y Sílex. Estos materiales son los tres de textura muy fina, y el basalto y el sílex, de origen ígneo, no se encuentran en SC-06 en contexto de excavación. Por sus características son también ideales para la talla de puntas de proyectil. La relativa escasez de estas materias primas en la zona indica que los habitantes de SC-28, por su mayor movilidad, tal vez tendrían mayor acceso a algunas materias primas procedentes de lugares más o menos alejados, que los sedentarios habitantes de SC-06.

### 6.5. ANÁLISIS DE OTROS ARTEFACTOS.

### 6.5.1. Hueso Animal.

Aunque el camélido mayor es abrumadoramente más frecuente en ambos sitios, esto es especialmente fuerte en SC-06. El hueso de llama representa la totalidad del hueso encontrado en el interior del recinto, y más del 90% del hueso encontrado en el basural y en el área externa. El basural incorpora ínfimas proporciones de hueso de camélido menor (seguramente vicuña) y ave. En el caso del área externa, se encuentran excepcionalmente huesos de ave.

En el caso de SC-28, el hueso de llama también es mayoritario, pero en menor medida. Llega a casi el 90% en el basural y en el interior del recinto. El 10% restante está formado por hueso de ave y de vicuña en el caso del basural, y solamente de ave en el caso del recinto. El patrón de distribución por áreas es relativamente distinto, y muestra que la fauna silvestre no solo era consumida de manera algo más frecuente por los habitantes de SC-28, sino que además se daba

posiblemente a nivel de hogar, sobre todo el consumo de aves. En SC-06, en cambio, el consumo de aves y camélidos menores parece estar bastante restringido a contextos comunales, externos, mientras que el alimento hogareño común se basaría en carne de camélidos mayores, es decir llamas domésticas.



Izquierda: falanges de camélido adulto, mayor y menor (posiblemente llama y vicuña). Derecha: huesos de ave.

En el caso de SC-06, el camélido es preponderantemente hervido, en las tres áreas estudiadas. Sin embargo, el área externa es la que incorpora mayor proporción de hueso quemado en diferentes intensidades, lo que tal vez indique que consumir la carne asada de diferentes maneras era una práctica sobre todo ligada a lo comunal, y el consumo del camélido hervido sería más identificado con lo doméstico, aunque también en cierta medida con lo comunal. En cuanto al hueso trabajado, las únicas dos piezas encontradas en la excavación proceden del recinto, y corresponden a pelvis reusadas como alisadores de cerámica.

Para SC-28 el contraste es marcado; el hueso crudo es mayoritario en el basural y el depósito, sugiriendo una mayor utilización del hueso para manufactura de instrumentos que en SC-06. También existe, hueso consumido como alimento, sobre todo quemado, y ubicado al interior del recinto.

En cuanto a la edad de las especies consumidas, las especies silvestres son siempre adultas, patrón típico del consumo de animales cazados, en que se busca que el individuo alcance el mayor volumen corporal posible antes de capturarlo. En cuanto a la llama doméstica, existe un porcentaje de consumo de individuos jóvenes, pero este es muy reducido. Esto señala que la llama era un animal de mucho valor para los habitantes de Wila Khara, y que su crianza se daba principalmente para usar al animal como fuente de lana y bestia de carga, y no así como fuente de carne. Debido a esto, se esperaba lo más posible antes de consumir la carne del animal. De manera interesante, el sitio SC-28, identificado con lo pastoril o caravanero, tiene menos consumo de llamas jóvenes que SC-06, identificado más con lo agrícola. Finalmente, se debe decir que varios ítems de hueso animal trabajado se han encontrado en la tumba de SC-28: se trata de pequeñas cuentas de collar elaboradas en concha de molusco, seguramente procedente de la costa del pacífico y obtenida mediante intercambios o vínculos con los pobladores de la cercana región de Atacama.

### 6.5.2. Otros Materiales.

Más allá de la cerámica, líticos y hueso animal, así como la escoria de fundición, se tienen dos ítems metálicos. En ambos casos, agujas bastante deterioradas de bronce. La primera se

encuentra en el basural de SC-06, y había quedado inutilizada al romperse su ojo. La segunda se encuentra en la tumba de SC-28. Las agujas son seguramente de manufactura local, dado el hallazgo de restos de fundición y de artefactos de metalistería.



Arriba (izq): escoria de fundición. Arriba (der): martillo de hierro para metalistería. Abajo: aguja de bronce.

### 7. CONCLUSIONES.

A lo largo de este trabajo, hemos podido observar la multitud y complejidad de actividades realizadas por los habitantes de las inmediaciones de la laguna WIIa Khara. La temporalidad marcada por los artefactos diagnósticos, en comparación con las referencias obtenidas de otros autores para la región de Lípez, sitúa estas ocupaciones en el Período de Desarrollos Regionales Tardíos (ap. 1100 – 1450 d.C.). Si utilizamos la cronología de Nielsen, podemos recortar el rengo temporal para tiempos posteriores al siglo XIV.

Los análisis de contextos y materiales arqueológicos realizados revelan un amplio rango de actividades, siendo SC-06 el sitio más importante en el entorno de la laguna, asiento permanente de una pequeña población subsistente en base a la agricultura en terrazas con irrigación de quebradas (tanto en SC-06 como en SC-16, mostrando que por la aridez del terreno se aprovechaba al máximo cualquier fuente de humedad para la agricultura), el pastoreo de camélidos y la caza de fauna silvestre. Se han encontrado evidencias de actividades netamente domésticas como la cocina, el almacenaje, el hilado y tejido, la crianza de niños y su adiestramiento lúdico, el procesamiento de alimentos y bebidas, la actividad de consumo de alimentos tanto a nivel doméstico como comunal, manufacturas de cuentas de collar y objetos metálicos, y actividad ritual relacionada fundamentalmente a los muertos, albergados en torres funerarias en las cercanías del sitio.

Por otro lado, SC-28 destaca por otras características, que hacen pensar en el sitio como un asentamiento temporal de caravaneros o pastores, en el que muchas de las actividades netamente domésticas desaparecen, y la dinámica de vida se remite al cuidado de rebaños o caravanas, al almacenaje, y a la parada temporal. De todos modos, se ha encontrado que estas poblaciones móviles tenían especial acceso a algunos bienes, como líticos foráneos, minerales metálicos (siendo posiblemente estas poblaciones las responsables de la labor metalúrgica) líticos y objetos suntuarios (como el collar de concha), procedentes de zonas bastante alejadas. La actividad ritual

en torno al ancestro, situado en las torres funerarias, sirve además como una suerte de legitimizador espacial, como se observa en el emplazamiento solitario de la torre de SC-26.

Realizamos dos consideraciones más en base a lo expuesto en investigaciones que nos antecedieron: si bien existe un sustrato poblacional móvil en Wila Khara, no se puede decir, como indicaba Albarracín, que el mismo se refiriese a un patrón de movimiento estacional para toda la población. Existen núcleos poblacionales permanentes, más densos que los que muestran movilidad, en el área de San Cristóbal. Por otro lado, la materialidad encontrada hace que las poblaciones de Wila Khara se inscriban dentro de un todo más amplio de la región de Lípez, principalmente en lo referente a manifestaciones arquitectónicas, funerarias y cerámicas. Investigaciones más sistemáticas en la totalidad de la zona de San Cristóbal para entender la manera en que este espacio es integrado, a nivel político, en el panorama general.

# 8. <u>AGRADECIMIENTOS</u>

Debemos agradecer en primer lugar la confianza y apertura del Lic. Jédu Sagárnaga M., Gerente General de SCIENTIA S.R.L., para la realización de las labores del Proyecto Wila Khara y posteriormente para la elaboración del presente artículo de resumen. En la realización de los trabajos contamos además con la colaboración invaluable y el interés de la Gerencia de QHSE, Superintendencia de Medio Ambiente, y otro personal de Minera San Cristóbal S.A. Finalmente, agradecemos a los coordinadores de la Reunión Anual de Etnología por facilitarnos este importante espacio de difusión.

# 9. BIBLIOGRAFÍA

- ALBARRACÍN, Juan. Evaluación Arqueológica en la Región de San Cristóbal: Recolecciones Intensivas de Superficie y Mapeo de Sitios en Áreas de Futuro Impacto Minero (Informe Final). Informe presentado a Knight Piésold LLC. Potosí. 1998
- ANDREFSKY Jr., William. Lithics: Macroscopic approaches to analysis. Cambridge Manuals in Archaeology. 1998.
- ARELLANO, J. y E. BERBERIÁN. "Mallku: El Señorío Post-Tiwanaku del Altiplano Sur de Bolivia". <u>En:</u> <u>Boletín del IFEA, X, Núm. 1-2, pp. 51-84</u>. 1981
- ARELLANO, Jorge. Arqueología de Lípes. Altiplano Sur de Bolivia. Primera Edición 2000. Coedición Museo Jacinto Jijón y Caamaño, PUCE Taraxacum, Washington D.C. Ecuador. 2000
- BAGOT, Françoise. El dibujo arqueológico: La cerámica. IFEA. Lima. 2005
- CHAIX, Louis; Patrice MÈNIEL. *Manual de Arqueozoología*. Ariel. Barcelona. 2005.
- DE BETANZOS, Juan. Suma y Narración de Los Yngas. Tomo 1. Capitulo XXVII. Pp. 229-232. Cochabamba, Bolivia. 1992.
- DE LA CALANCHA, Antonio. Crónica Moralizada Del Orden De San Agustín en el Perú con Sucesos Ejemplares en esta Monarquía. (1637). Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia. Pp. 113-114. Sucre. 1939.

- FERNÁNDEZ María Soledad. El Flautista De Hamelin En Los Andes Centro-Sur: Aproximaciones A La "Arqueología De La Infancia" A Través Del Estudio De Puntas De Proyectil. Ponencia presentada a la Reunión Anual de Etnología. La Paz. 2008.
- GIL, Francisco. De 'tumbas reales' a 'chullpas-en-el-paisaje' pasando por los 'ayllus de sepulcros abiertos'. Reflexiones epistemológicas sobre casi dos siglos de arqueología del fenómeno chullpario. Dpto. de Historia de América II. (Antropología de América). Universidad Complutense de Madrid. 2001
- HARRIS, Edward. *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Crítica. Barcelona. 1991.
- HESTER, Thomas. "Methods of Excavation". En <u>Field Methods in Archaeology</u>. Editado por Hester, Shafer, Feder. Mayfield. California. 1997.
- LECOQ, Patrice. Ethnoarchéologie du Salar D'Uyuni. Sel et Cultures régionales Inter Salar. <u>En:</u> <u>Boletín del IFEA, XIV, Núm. 1-2, pp. 57-84</u>. 1985
- MERCADO, Melchor. Album de Paisajes, Tipos Humanos y Costumbres de Bolivia (1841-1869). Obra custodiada por el Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia. Sucre. s/f
- KNIGHT PIÉSOLD CONSULTING. Informe preparado para Minera San Cristóbal S.A. Proyecto San Cristóbal. Estudio de Evaluación de Impacto Ambiental, Proyecto 1537E. Tomo 4 de 5. Presentado a Minera San Cristóbal S.A. Septiembre. 2000.
- ORTON, Clive; Paul. TYERS; VINCE, Alan. La Cerámica en Arqueología. Crítica. Barcelona. 1997.
- PAZ, Jose Luis. "Excavaciones Arqueológicas en el sitio de ACH-10, Valle de Achocalla, La Paz". Memorias del I Congreso de Arqueología de Bolivia. (Ed. Claudia Rivera). La Paz, 2008.
- PLAZA, Ruden, PLAZA, Víctor, MENDOZA, Velia. Informe Estudio Arqueológico del Sitio SC-74 (Segunda Fase). Campamento Toldos San Cristóbal Potosí. Presentado a la Dirección Nacional de Arqueología. (DINAR). Potosí. 2005.
- SAGÁRNAGA, Jédu. Informe sobre las Labores Realizadas en los Sitios Arqueológicos de Laguna Wila Khara (Wila Khara) para Minera San Cristóbal S.A. Potosí. 2008.